

LECTIO DIVINA

Año 2020-2021

***La PALABRA nos invita
a DAR la VIDA***

para ser

MUJERES evangelicamente FECUNDAS

FUENTES DE REFERENCIA:

Sagrada Escritura

Magisterio del Papa Francisco

Fuentes Congregacionales

Documento capitular 2017

Roma, 8 de septiembre del 2020
Natividad de la Virgen María

Queridas hermanas,

a todas y a cada una el saludo franciscano: “¡Que el Señor nos conceda la paz!”

En este tiempo de pandemia tan difícil para toda la humanidad, continuamos a presentar juntas al Señor nuestras plegarias, implorando su misericordia, su protección para todos, sobre todo para los que más sufren.

Su Palabra, que nos nutre y nos ilumina diariamente, es la fuente de la que sacamos fuerza, fe y esperanza. La Fidelidad del Señor alimenta el abandono confiado en Él: “*¡No teman! Estoy con ustedes todos los días...*” y sostiene nuestro ser “consagradas” y “misioneras” en medio de la humanidad de hoy, tan desorientada, que vive en el sufrimiento y en la incertidumbre del presente y del futuro.

La Lectio divina de este año 2020 - 2021, que sigue el tema congregacional “**DAR LA VIDA**” es verdaderamente un “desafío” para cada una de nosotras y para cada fraternidad: *¿Cómo dar la vida en nuestro presente?*

La historia de la Salvación viene en nuestra ayuda y de modo particular, en la **Lectio Divina** de este año nos acompañarán **FIGURAS BÍBLICAS FEMENINAS**, que han sabido acoger los “*caminos del Señor*” a veces misteriosos e incomprensibles, y dieron su vida en la situación concreta que se encontraban viviendo, con sus capacidades humanas y espirituales, con los dones específicos del ser “**MUJERES**” y por lo tanto “**MADRES**” sensibles, atentas y fecundas.

La llamada a la evangelización es, sobre todo para nosotras, mujeres consagradas, llamadas a la maternidad. La primera carta de Pedro nos presenta una relación muy estrecha entre la regeneración producida por la Palabra que se nos ha anunciado y la misión evangelizadora.

Participar en la obra evangelizadora quiere decir “dar la vida” y se puede considerar, por tanto, una acción generadora: *«Ya que han nacido esta vez, no de semilla corruptible, sino de la palabra incorruptible del Dios que vive y permanece... , esta palabra es el Evangelio que se les ha anunciado a ustedes.»* (1 P 1, 23-25). Regeneradas por la Palabra, somos enviadas a *«proclamar sus maravillas; pues él nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable»* (1 P 2, 9).

La estructura de la Lectio Divina, que tiene como tema general: ***La Palabra nos invita a DAR LA VIDA para ser MUJERES evangélicamente FECUNDAS***, está subdividida así:

- Breve Presentación de la figura bíblica femenina
- Pasaje bíblico
- Textos del magisterio del Papa Francisco o de las Fuentes Congregacionales, con referencias al documento capitular 2017 para ayudar y guiar en la reflexión y contemplación.

El Pueblo de Dios del Antiguo Israel y el Nuevo Israel, que es la Iglesia, ha vivido y vive de la Palabra del Señor. Con Jesús Salvador, la Palabra se ha hecho carne y se ha hecho Camino, Verdad y Vida.

En nuestro camino formativo de fidelidad tanto personal como comunitaria damos centralidad a la Palabra, a Jesús, Palabra del Padre, y como María *“Estrella de la evangelización y Consoladora de los afligidos, discípula misionera del propio Hijo Jesús”*, dejemos que nos haga “fecundas” para aprender diariamente a ***DAR VIDA al EVANGELIO*** dondequiera que estemos y con cualquiera que compartamos la belleza de nuestra vocación misionera.

¡Buen camino y buena misión a todas!

Con afecto fraterno

*Superiora general
e Hermanas del Concejo*

1. SARA, por la fe y en la fe recibe y da vida

Breve presentación

Sara es la mujer «estéril bendecida».

Convertirse en madre es «bendición» invocada humildemente en la oración. Dios es vencedor de la esterilidad. Tiene el poder de abrir el útero estéril y de ofrecer la posibilidad de dar la vida. ¡Todo es posible a Dios!

Incluso nuestra vida puede ser tan estéril como la de Sara. ¡Se hacen muchas cosas, mucha aplicación, trabajo, organización, pero no se genera a la fe! Y, sin embargo, el Señor también nos guarda hijos e hijas... Estamos llamados a generar vida.



De la carta a los Hebreos (Hebreos 11, 8-14)

Por la fe Abrahán, llamado por Dios, obedeció la orden de salir para un país que recibiría en herencia, y partió sin saber adónde iba. La fe hizo que se quedara en la tierra prometida, que todavía no era suya. Allí vivió en tiendas de campaña, lo mismo que Isaac y Jacob, a los que beneficiaba la misma promesa.

Pues esperaban la ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Por la fe pudo tener un hijo a pesar de su avanzada edad y de que Sara era también estéril, pues tuvo confianza en el que se lo prometía.

Por eso de este hombre únicamente, ya casi impotente, nacieron descendientes tan numerosos como las estrellas del cielo, e innumerables como los granos de arena de las orillas del mar. Todos murieron como creyentes. No habían conseguido lo prometido, pero lo habían visto de lejos y contemplado con gusto, reconociendo que eran extraños y peregrinos en la tierra. Los que así hablan, hacen ver claramente que van en busca de una patria."

Palabra de Dios

De una meditación diaria del Papa Francisco sobre la fecundidad

La [vida] del cristiano debe ser siempre una «vida fecunda» y su corazón siempre abierto «para recibir y dar vida».

Una fecundidad, «material o espiritual», que siempre en la Biblia «es un signo de Dios» y de su «bendición», debe dar vida. Una persona puede no casarse, como los sacerdotes y los consagrados, pero debe vivir dando vida a los demás. Ay de nosotros, si nosotros tampoco somos fecundos con las buenas obras.

Nuestro corazón es una cuna. ¿Cómo es mi corazón? ¿Está vacío, siempre vacío, pero está abierto para recibir continuamente vida y dar vida? ¿Para recibir y ser fecundo?

Evangelii Gaudium n 279

El «sentido de misterio» es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo.



2. MIRIAM, la profetisa che danza y canta las maravillas del Señor

Breve presentación

Miriam es una mujer llena de entusiasmo por el Señor, que sabe bailar y cantar atrayendo a otras a alegrarse por las maravillas realizadas por Dios.

Miriam ha esperado el cumplimiento de su Palabra.

Confió en el Señor, tuvo la valentía de hablar y actuar con franqueza: es necesario redescubrir el don de Miriam y ayudar a los hermanos a hacer «éxodo».

Pidamos que viva en nosotros la pasión de Miriam por el Señor y su Pueblo.



Del libro del Éxodo (Ex. 14,30; 15,1-2, 20-21)

Aquel día, Yavé liberó a Israel del poder de los egipcios... Israel vio los prodigios que Yavé había obrado contra Egipto, y el pueblo temió a Yavé. Creyó en Yavé y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Yavé: «Cantaré a Yavé, que se hizo famoso; arrojó en el mar al caballo y su jinete. ¡Yavé, mi fortaleza!, a él le cantaré, él fue mi salvación, él es mi Dios y lo alabaré, el Dios de mi padre, lo ensalzaré.

“Entonces Miriam, la profetisa, hermana de Aarón, tomó en sus manos un instrumento, un pandero, y todas las mujeres la seguían con tímpanos, danzando en coro. Y Miriam les entonaba las palabras: «Cantemos a Yavé, que se hizo famoso; arrojó en el mar al caballo y su jinete.»

Palabra de Dios

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

Cuando uno sigue a Jesús, contento por ser atraído por Él, los demás se darán cuenta y podrán asombrarse de ello. La alegría que se transparenta en aquellos que son atraídos por Cristo y por su Espíritu es lo que hace fecunda cualquier iniciativa misionera.

Documento del Capítulo General 2017 p. 34

a. Para ser mujeres del Evangelio y hacer siempre nueva nuestra oferta libre, generosa y entusiasta:

- ponemos a Cristo al centro de la vida y de la misión;*
- nos empeñamos en ser testimonios alegres en cada lugar y circunstancia.*



3. ESTER da la vida por su pueblo con la oración y la intercesión

Breve presentación

La historia de Ester nos lleva a los palacios suntuosos del rey de Persia, donde se muestra de esplendor y de vida alegre en una sucesión de interminables banquetes y nos deja intuir algo de la vida de los extranjeros, de los deportados, de los pobres... Ester, en efecto, lleva inscrita en su historia de niña huérfana la dolorosa realidad de la diáspora judía.



Ester destaca por su belleza y virtud; es una figura tierna y femenina que salva a su pueblo de la matanza, con la fuerza persuasiva de su intercesión.

Invoquemos al Espíritu de Dios para que abra nuestro corazón a la escucha de su Palabra, nos dé ojos para ver las necesidades de nuestros hermanos, corazón para compartirlas, y gran humildad, fe y valentía para ponernos al servicio de su liberación.

Del libro de Ester (Ester 4, 15- 17; 14, 1-7,12, 14)

Ester, entonces, le envió otro recado: «Pide a todos los judíos de Susa que se reúnan, que se pongan a ayunar por mis intenciones. Que durante tres días enteros no coman ni beban. Por mi parte también yo ayunaré acompañada de mis sirvientas. Así preparada, iré a presentarme al rey a pesar de la prohibición y, si está escrito que yo muera, moriré.»

Partió Mardoqueo e hizo todo lo que Ester le pedía.

La reina Ester... fue a pedirle auxilio al Señor ante el peligro que amenazaba su vida. Se había quitado su elegante vestido y se había puesto ropa de luto hecha tiras. En lugar de sus caros perfumes se había cubierto la cabeza de cenizas y polvo.

Humilló ásperamente su cuerpo y con las desatadas trenzas de su cabellera cubrió su atrayente figura.

En seguida oró al Señor, Dios de Israel, de esta manera: «¡Oh Señor, nuestro rey, tú eres el Único! Ven, pues, en mi socorro, que estoy sola y no tengo otra ayuda sino a ti, ahora que mi vida está en peligro. Yo aprendí desde niña, en mi familia, que tú, Señor, has elegido a Israel entre todas las naciones y a nuestros padres entre sus antepasados para que fueran por siempre tu heredad, y has cumplido con ellos tus promesas. Tú nos has entregado a nuestros enemigos porque te ofendimos, adorando a sus dioses. ¡Tú eres justo, Señor!» ...

“¡Acuérdate, Señor, déjate ver por nosotros, ahora que sufrimos! Y a mí dame valor, rey de los dioses, tú que estás sobre toda autoridad.” ... “Sálvanos con tu mano y ven a socorrerme, que estoy sola, pues yo no tengo a nadie más que a ti.”

Palabra de Dios

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2020

La oración, mediante la cual Dios toca y mueve nuestro corazón, nos abre a las necesidades de amor, dignidad y libertad de nuestros hermanos, así como al cuidado de toda la creación.

Documento del Capítulo General 2017 p. 36c

c. Para ser mujeres apóstoles del Evangelio nos dejamos guiar por el Espíritu Santo para emprender con coraje nuevos caminos con la humanidad de hoy:

- ♦ dando nuestro tiempo, la oración, la disponibilidad de corazón para acoger preocupaciones y esperanzas de familias, jóvenes y ancianos solos;
- ♦ permaneciendo abiertas a la posibilidad de insertarse en las estructuras eclesiales o en las organizaciones humanitarias existentes que se ocupan de la trata, cárceles, inmigrantes, centros de escucha.

4. RUT: LA PRESENCIA DIVINA y SU BENEVOLENCIA

Breve presentación

La figura de Rut representa el triunfo de los afectos más allá de las religiones. Rut viaja siempre. Más aún, una vez que ha llegado a la tierra de Belén, es sobre todo allí donde se manifiesta su dinamismo.



El mundo de Rut son los

sentimientos, la caridad, la piedad. Como antepasado - aunque lejano - de Jesús anticipa lo que será el eje de la doctrina del Salvador”

En el libro de Rut la alteridad no es vivida como un temor, un peligro, un obstáculo a descartar, sino como la sustancia del amor. El nombre de Dios se menciona varias veces, pero Dios nunca habla. Son los personajes los que hablan de ello, más aún, hacen mucho más porque Rut, en particular, encarna la presencia divina en el relato, se convierte para Noemí en el rostro benévolo de Dios y en el instrumento de su gracia.

Del libro de Rut (Rut 1, 15-20; 4, 13-17)

“Noemí le dijo entonces: «¿Por qué no te vas también tú con tu cuñada, y así regresas a tu casa y a tus dioses?» Rut le replicó: «No me obligues a dejarte yéndome lejos de ti, pues a donde tú vayas, iré yo; y donde tú vivas, viviré yo; tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras, allí también quiero morir y ser enterrada yo. Que el Señor me castigue como es debido si no es la muerte la que nos separe.» Viendo Noemí que Rut se mantenía firme en su decisión, no quiso insistirle más. Y continuando el camino llegaron las dos a Belén.

Todo la gente se impresionó al verlas llegar. Y como Noemí se diera cuenta de que las mujeres comentaban: «¿Pero no es ésta Noemí?», les dijo: «No me llamen

por mi nombre, sino díganme Amarga, porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura... “

“Booz se casó, pues, con Rut y se la llevó a su casa. Tuvo relaciones con ella y Yavé permitió que quedara embarazada y que diera luego a luz un niño. Al saberlo, las mujeres felicitaban a Noemí diciéndole: «Bendito sea Yavé, que no ha permitido que un pariente cercano de un difunto faltase a su deber con éste, sin conservar su apellido en Israel. Este niño será para ti un consuelo y tu sustento en tus últimos años, pues tiene por madre a tu nuera, que te quiere y vale para ti más que siete hijos.» Noemí se llevó al niño, lo recostó en su falda y se encargó de criarlo.

Las vecinas decían: «A Noemí le ha nacido un hijo».

Y lo llamaron Obed. Obed fue el padre de Jesé y éste padre de David.”

Palabra de Dios

De los mensajes del Papa Francisco

Animación misionera... vivir con los demás, estar a su ritmo, pedir que les acompañe aprendiendo a caminar con su paso.

Sólo dentro del tejido de la vida cotidiana, y no en la construcción de acontecimientos y movilizaciones artificiales, la obra de los misioneros puede llegar a ser fecunda. Y sólo de este modo, en el camino de la vida de cada día, se puede realizar un proceso de inculturación real del Evangelio en las diversas realidades.

Documento del Capítulo General 2017 p. 33

La fidelidad a nuestro “SÍ”:

- *nos abre el sentido de universalidad, de internacionalidad y de ecumenismo que permite conocer y apreciar los varios modelos culturales y las diferentes formas de religiosidad.*

5. LA MUJER ENAMORADA QUE BUSCA, ENCUENTRA, ANUNCIA

Breve presentación

¡La mujer del Cantar nos impulsa a vivir más radicalmente la vida presente como cuestión de amor, a permanecer fiel al Amado en la búsqueda constante de Él, que para nosotros consagradas y misioneras es Jesús, nuestro Dios y nuestro Todo!

El Cantar de los cantares celebra la maravilla del amor, la fuerza de la vida.

Si no quiero dar a aquellos con quienes vivo sólo mis frustraciones, sino dar realmente la vida debo cultivar el asombro de la vida, la maravilla del amor.



Del Cantar de los Cantares (Cant. 2,8-12; 3,1-4)

“¡La voz de mi amado! Miren cómo viene saltando por los montes, brincando por los cerros, mi amado, como una gacela o un cabrito. Ahora se detiene detrás de nuestra cerca, y se pone a mirar por las ventanas, a espiar por las rejías.

Mi amado empieza a hablar y me dice: El: Levántate, compañera mía, hermosa mía, y ven por acá, paloma mía. Acaba de pasar el invierno, y las lluvias ya han cesado y se han ido. Han aparecido las flores en la tierra, ha llegado el tiempo de las canciones, se oye el arrullo de la tórtola en nuestra tierra.” ...

por las noches, yo buscaba al amado de mi alma. Lo busqué y no lo hallé.

Me levantaré, pues, y recorreré la ciudad. Por las calles y las plazas buscaré al amado de mi alma. Lo busqué y no lo hallé.

Me encontraron los centinelas, esos que andan de ronda por la ciudad.

¿Han visto a mi amado? Apenas los había dejado cuando encontré al amado de mi alma. Lo abracé y no lo soltaré...

Palabra de Dios

De los mensajes del Papa Francisco

El dinamismo de cada movimiento misionero procede por **enamoramiento, por atracción amorosa.**

No se sigue a Cristo y mucho menos se llega a anunciar de él y de su Evangelio por una decisión tomada a la mesa.

También el impulso misionero sólo puede ser fecundo si se produce dentro de esta atracción y la transmite a los demás.

Documento del Capítulo General 2017 p. 31

Dar la vida es la respuesta vocacional, que se renueva en Cristo, la Palabra del Padre y en Él se transforma en oferta diaria de sí mismo, a pesar de nuestras fragilidades.



6. MARIA, en LA FE, DA LA VIDA y PROCLAMA LA SALVACIÓN

Breve presentación

Los tiempos mesiánicos comienzan propiamente con el sí de María, la virgen madre del Señor. El canto del Magnificat transcurre en la casa de Zacarías.

La bendición de Isabel llega como primicia de un canto que para todas las generaciones proclamará bienaventurada a la humilde sierva del Señor. María se hace eco de las palabras de su prima,

pero se dirige directamente al Señor: lleva la alabanza a su fuente.

Su alegría expresa de modo eminente el júbilo de los tiempos mesiánicos, la experiencia de salvación plena, la alabanza de las «grandes cosas» realizadas por el Poderoso por ella y por todos los que le temen.

Evangelizar es magnificar a Dios por las grandes obras realizadas en nosotros por su misericordia. Es compartir una experiencia de salvación. Es cantar nuestro Magnificat.



Evangelio según San Lucas (Lc. 1, 39-55)

En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y aconteció que cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; y Isabel fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz y dijo:

¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Por qué me ha acontecido esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque he aquí, apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.

Y bienaventurada la que creyó que tendrá cumplimiento lo que le fue dicho de parte del Señor.

Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada. Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso; y santo es su nombre. y de generacion en generacion es su misericordia para los que le temen. Ha hecho proezas con su brazo; ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

Ha quitado a los poderosos de sus tronos; y ha exaltado a los humildes; a los hambrientos ha colmado de bienes y ha despedido a los ricos con las manos vacías. Ha ayudado a Israel, su siervo, para recuerdo de su misericordia tal como dijo a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre.

Palabra del Señor

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

Tened la prontitud de María. Cuando fue a casa de Isabel, María no lo hizo como un gesto propio: fue como sierva del Señor Jesús, al que llevaba en su seno. No dijo nada de sí misma, sólo llevó al Hijo y alabó a Dios. Ella no era la protagonista. Fue como la sierva de aquel que es también el único protagonista de la misión. Pero no perdió el tiempo, fue de prisa, para asistir a su pariente. Ella nos enseña esta prontitud, la prisa de la fidelidad y de la adoración..

Documento del Capítulo General 2017 p. 34

Para ser mujeres del Evangelio y hacer siempre nueva nuestra oferta libre, generosa y entusiasta: ...

- *ofrecemos nuestro servicio con amor desinteresado, celo apostólico y espíritu franciscano en la realidad misionera donde hemos sido llamadas, acogiendo y viéndolo como don de Dios, ciertas que ha estado Su opción por nosotras;*
- *permanecemos disponibles ha acoger las solicitudes de los Superiores en espíritu de fe.*

7. MARIA da la VIDA porque está atenta a reconocer los “SIGNOS DE LOS TIEMPOS”

Breve presentación

En este pasaje evangélico emerge claramente la función mediadora de la Madre de Jesús: presenta al Hijo la situación de nuestra necesidad, “No tienen vino”, y enseña a los siervos, a la Iglesia, la actitud adecuada: “Hagan lo que él les diga”. María en Caná no sólo se revela a Jesús, sino también a



sí misma. Se califica como “mujer” atenta a la situación, con ojos y corazón abierto a las necesidades de los demás y sabe inmediatamente a dónde ir, a quién dirigirse para resolver el problema.

Evangelio según San Juan (Jn. 2,1-11)

“Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.»

Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.» Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.»

Y los llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron. Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua.

Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han

bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.» Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él.”

Palabra del Señor

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

Desde siempre, el anuncio de salvación de Jesús llega a las personas allí donde se encuentran y así como son en la vida de cada día.

La vida ordinaria de todos, la participación en las necesidades, esperanzas y problemas de todos, es el lugar y la condición en la que quien ha reconocido el amor de Cristo y ha recibido el don del Espíritu Santo puede dar razón a quien le pregunte de la fe, de la esperanza y de la caridad. ...

Un corazón misionero reconoce la condición actual en la que se encuentran las personas reales, con sus límites, sus pecados, sus debilidades, y se hace «débil con los débiles».

Documento del Capítulo General 2017 p.33

La fidelidad a nuestro “SÍ”:

- *nos impulsa a estar más atentas a los signos de los tiempos según las indicaciones de la Iglesia y, de esta manera, ejercer en nuestra actividad evangelizadora un profundo discernimiento en favor de los más pobres y necesitados.*



8. MARIA DA LA VIDA CON EL HIJO

Breve presentación

En la cruz Jesús se revela como el buen Pastor que da la vida por sus ovejas. María, plenamente asociada a su ofrenda, acoge de él el don de la maternidad eclesial: “mujer, ahí tienes a tu hijo”.

La Palabra de Dios invita a la responsabilidad en la espera del cumplimiento de la salvación.

Nuestra Iglesia y nosotras consagradas en ella, estamos llamadas a la tarea admirable de dar a luz de nuevo a Cristo y los valores cristianos para la humanidad de hoy



Evangelio según San Juan (Jn. 19,25-30)

“Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.»

Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.»

Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed», y con esto también se cumplió la Escritura. Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios.

Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu.”

Palabra del Señor

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2020

En el sacrificio de la cruz, donde se cumple la misión de Jesús, Dios revela que su amor es para todos y cada uno de nosotros. Y nos pide nuestra disponibilidad personal para ser enviados, porque Él es Amor en un movimiento perenne de misión, siempre saliendo de sí mismo para dar vida.

Por amor a los hombres, Dios Padre envió a su Hijo Jesús.

Jesús es el Misionero del Padre: su Persona y su obra están en total obediencia a la voluntad del Padre. A su vez, Jesús, crucificado y resucitado por nosotros, nos atrae en su movimiento de amor; con su propio Espíritu, que anima a la Iglesia, nos hace discípulos de Cristo y nos envía en misión al mundo y a todos los pueblos.

Documento del Capítulo General 2017 p. 35

Para ser mujeres testigos del Evangelio:

- *nos empeñamos seguir a Cristo pobre y crucificado haciendo opciones concretas de vida y consolando a los “pobres” no sólo con las palabras, sino también con las obras de caridad.*



9. La mujer SAMARITANA. Dejarse transformar por el Espíritu de Cristo para ser TESTIGOS en todas partes.

Breve presentación

El evangelista Juan presenta el coloquio de Jesús con la mujer de Samaria en el marco de una amplia sección que se abre y termina en Caná de Galilea. Esta sección se caracteriza por la primera revelación de Jesús a través de “signos” y “diálogos”, y por la respuesta de fe de algunas personas como sus discípulos, Nicodemo, la samaritana, etc.



También nosotros queremos encontrar a Jesús como la mujer de Samaria y dejarnos guiar por él hacia la verdad, hacia la plena comprensión de nosotros y de él. Sólo así podremos entregarnos y anunciarlo como verdaderas discípulas y misioneras.

Evangelió según San Juan (Jn.4,5-7, 9- 15, 19- 26, 28-29)

Llegó, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la parcela de tierra que Jacob dio a su hijo José; y allí estaba el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta. Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le dijo: Dame de beber. Entonces la mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos.)

Respondió Jesús y le dijo: Si tú conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber”, tú le habrías pedido a El, y El te hubiera dado agua viva.

Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo del cual bebió él mismo, y sus hijos, y sus ganados?

Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le

daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla. "... La mujer le dijo: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le adoren. Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad. La mujer le dijo: Sé que el Mesías viene (el que es llamado Cristo); cuando El venga nos declarará todo. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo. Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo lo que yo he hecho...

Palabra del Señor

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

Es el Espíritu Santo quien enciende y custodia la fe en los corazones, y reconocer este hecho lo cambia todo.

En efecto, es el Espíritu el que suscita y anima la misión, le imprime connotaciones "genéticas", matices y movimientos particulares que hacen del anuncio del Evangelio y de la confesión de la fe cristiana algo distinto a cualquier proselitismo político o cultural, psicológico o religioso.

Documento del Capítulo General 2017 p. 37

Nos formamos hacer opciones individuales y comunitarias para construir la cultura de la paz, de la tolerancia, de la justicia, del respeto y cuidado de la creación:

- ♦ *promoviendo la educación de la mente y del corazón de las nuevas generaciones en los diversos ambientes apostólicos.*

10. LA POBRE VIUDA: DONAR TODO SIN CÁLCULOS, GRATUITAMENTE

Breve presentación

El episodio representa una conclusión apropiada de todo el ministerio público de Jesús, el cual no ha hecho más que anunciar la exigencia de una apertura total al reino de Dios que viene. Al mismo tiempo, prepara el relato de la pasión, en el que aparecerá como si Jesús hubiera dado toda su vida por la salvación de la humanidad. La viuda que da toda la vida es una clave de lectura para comprender la lógica de Jesús que va a Jerusalén, por el don supremo de Sí mismo. Seguirlo requiere de saber donar todo.



Dal vangelo di Marcos (Mc. 12, 41-44)

Jesús se sentó frente al arca del tesoro, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el arca del tesoro; y muchos ricos echaban grandes cantidades.

Y llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante. Y llamando a sus discípulos, les dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro; porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza echó todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir.

Palabra del Señor

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

La predilección amorosa del Señor nos sorprende, y el asombro —por su propia naturaleza— no podemos poseerlo por nosotros mismos ni imponerlo. No es posible “asombrarse a la fuerza”.

Sólo así puede florecer el milagro de la gratuidad, el don gratuito de sí.

Tampoco el fervor misionero puede obtenerse como consecuencia de un razonamiento o de un cálculo.

Ponerse en “estado de misión” es un efecto del agradecimiento, es la respuesta de quien, en función de su gratitud, se hace dócil al Espíritu Santo y, por tanto, es libre.

Documento del Capítulo General 2017 p. 34

Cada pequeño gesto de amor es ofrecer la vida, testimoniar y anunciar el Amor Redentor de Jesús (Cfr.const. 55). Sentimos la necesidad de dar respuestas simples , pero verdaderas sin cálculos que respondan a la lógica de la gratuidad como mujeres evangélicas y fecundas (Cfr. Const. 21.2).



11. MARIA DE BETANIA: EL PERFUME DE UNA VIDA TOTALMENTE DONADA

Breve presentación

El gesto de María de Betania que vierte todo su precioso perfume sobre los pies del Señor nos hace comprender que quien ama no juega al ahorro, pues la lógica del amor es no conocer medida, dar todo. Mientras las personas alrededor se sorprenden de tanto derroche, Jesús aprecia y se comprende el porqué: el derroche dice la medida del amor.

También nosotros somos objeto de «derroche» por parte de Dios. El derrama sobre nosotros todo el aceite perfumado de su amor.



Evangelio según San Juan (Jn. 12,1-8)

“Seis días antes de la Pascua fue Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Allí lo invitaron a una cena. Marta servía y Lázaro estaba entre los invitados. María, pues, tomó una libra de un perfume muy caro, hecho de nardo puro, le ungió los pies a Jesús y luego se los secó con sus cabellos, mientras la casa se llenaba del olor del perfume. Judas Iscariote, el discípulo que iba a entregar a Jesús, dijo: «Ese perfume se podría haber vendido en trescientas monedas de plata para ayudar a los pobres.».

En realidad no le importaban los pobres, sino que era un ladrón, y como estaba encargado de la bolsa común, se llevaba lo que echaban en ella.

Pero Jesús dijo: «Déjala, pues lo tenía reservado para el día de mi entierro.

A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre.»”

Palabra del Señor

De la homilía del arzobispo de Udine el 21 de abril de 1861

Oh! la oración que sale del corazón de estas esposas de Cristo, como una nube de olorosos perfumes, se eleva ligera hasta el trono de Dios, y luego desciende, lluvia benéfica de misericordias y de gracias. Bienaventurados aquellos reinos, bienaventuradas aquellas provincias, bienaventuradas aquellas ciudades, bajo cuya custodia velan continuamente estas almas justas, que... ;

Atraen las bendiciones del cielo a la tierra!

Documento del Capítulo General 2017 p.32

La alegría de nuestro “SI”:

- *deriva del sentirse amada por Dios Padre que nos hace libres para amar a Cristo en el Espíritu y en su carne viva que es el hombre de nuestro tiempo y de cada los tiempos (cf. Papa Fsc., Homilía);*
- *se alimenta a través de la oración, la escucha de la Palabra de Dios, la Celebración Eucarística;*
- *se enriquece con la disponibilidad al sacrificio, de las fatigas, los desafíos y el ofrecimiento de la enfermedad y del sufrimiento.*



12. MARTA: LA MUJER CREYENTE que PROCLAMA LA FE

Breve presentación

Marta hace un camino en su experiencia de fe. Esta experiencia suya es interpretación del sentido de la vida y de la muerte. La fe primero tuvo lugar en la comunicación y luego en el signo. Ella creyó antes del milagro. Jesús se reveló a Marta, y Marta en su confesión de fe reveló quién es Jesús para ella. No sólo eso, Marta le dice a Jesús lo que él no ha dicho de sí mismo. La tradición juvenil ha condensado en esta fórmula, en boca de una mujer, una serie de títulos que expresan la interpretación de la comunidad respecto a Jesús: el Señor, el Cristo, el Hijo de Dios, Aquel que debe venir. Marta, pues, aparece como una verdadera discípula de Jesús, una teóloga, una mujer que interpreta la Palabra.



Evangelio según San Juan (Jn.11,17-27)

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania está a unos tres kilómetros de Jerusalén, y muchos judíos habían ido a la casa de Marta y de María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas Marta supo que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María permanecía en casa.

Marta dijo a Jesús: «Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero aun así, yo sé que puedes pedir a Dios cualquier cosa, y Dios te lo concederá.»

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Ya sé que será resucitado en la resurrección de los muertos, en el último día.»

Le dijo Jesús: «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. El que vive, el que cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?»

Ella contestó: «Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Palabra del Señor

De los mensajes del Papa Francisco

El hombre o la mujer que tiene fe se confía a Dios: ¡se confía! ... ¡A Dios! ¡Al Señor Jesús! Confiarse: y esto nos lleva a la esperanza. Así como la confesión de la fe nos lleva a la adoración y a la alabanza de Dios, la confianza en Dios nos lleva a una actitud de esperanza. Hay muchos cristianos con una esperanza ... no fuerte: una esperanza débil.

¿Por qué? Porque no tienen la fuerza y el valor de confiarse al Señor. Pero si los cristianos creemos confesando la fe, incluso custodiando la fe, y confiando en Dios, en el Señor, seremos cristianos vencedores. Y esta es la victoria que ha vencido el mundo: ¡nuestra fe!”

Documento del Capítulo General 2017 p. 35

Para ser mujeres testigos del Evangelio

- *Vivamos lo concreto de la vida cotidiana aceptando con fe alegrías y dificultades, conquistas y fracasos de la vida personal, comunitaria y apostólica.*



13. Mujeres TESTIGOS en el sufrimiento y en la alegría

Breve presentación

En su Evangelio, Lucas nos narra que durante los acontecimientos de la pasión de Jesús estuvieron presentes las mujeres que seguían a Jesús desde Galilea. Nombra a las tres que fueron al sepulcro el sábado y ofrece una información adicional diciendo que además de ellas tres estaban también “otras mujeres” (pero, no nos dice los nombres) que estaban juntas. Así que nos dice que el grupo de mujeres piadosas que van al Santo Sepulcro era más grande. En ellas podemos ver la comunión y la fuerza de la fraternidad que sabe compartir acontecimientos de sufrimiento y de alegría.



Dal vangelo di Lucas (Lc. 23,54-56; 24, 1-10)

Era el día de la Preparación de la Pascua y ya estaba para comenzar el día sábado. Las mujeres que habían venido desde Galilea con Jesús no se habían alejado; vieron de cerca el sepulcro y cómo colocaban su cuerpo.

Después que volvieron a sus casas, prepararon perfumes y mirra, y el sábado descansaron, según manda la Ley..

El primer día de la semana, muy temprano, fueron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Pero se encontraron con una novedad: la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida, y al entrar no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar, pero en ese momento vieron a su lado a dos hombres con ropas fulgurantes. Estaban tan asustadas que no se atrevían a levantar los ojos del suelo.

Pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: el

Hijo del Hombre debe ser entregado en manos de los pecadores y ser crucificado, y al tercer día resucitará.» Ellas entonces recordaron las palabras de Jesús.

Al volver del sepulcro, les contaron a los Once y a todos los demás lo que les había sucedido. Las que hablaban eran María de Magdala, Juana y María, la madre de Santiago. También las demás mujeres que estaban con ellas decían lo mismo a los apóstoles.”

Palabra del Señor

Mensaje del Santo Padre Francisco a Las Obras Misionales Pontificias

La alegría del Evangelio, esa “alegría grande” de las pobres mujeres que, en la mañana de Pascua, fueron al sepulcro de Cristo y lo hallaron vacío, y que luego fueron las primeras en encontrarse con Jesús resucitado y corrieron a decírselo a los demás (cf. Mt 28,8-10). Sólo así, el ser elegidos y predilectos puede testimoniar ante todo el mundo, con nuestras vidas, la gloria de Cristo resucitado.

Documento del Capítulo General 2017 p. 33 e 35

La fuerza de nuestro “SI”:

- *es sostenida de la vida en fraternidad a través del cuidado de nuestras relaciones, con gestos concretos de afecto que expresan, como María, la ternura materna en muchas situaciones de la vida;*
- *se manifiesta en llevar el Santo Evangelio en la nuestra y otra historia sagrada.*

Para ser mujeres testigos del Evangelio,

- *nos sostenemos entre hermanas, abiertas a la escucha y al encuentro en un camino de conversión del corazón y de la mirada para aprender a mirarnos con la ternura de Dios, sintiéndonos responsables del camino de una respuesta fiel de cada hermana que está a nuestro lado.*

14. MARÍA DE MAGDALA, experiencia del Resucitado y anuncio

Breve presentación

Desde el inicio de la misión de Cristo, la mujer muestra hacia él y hacia su misterio una sensibilidad especial que corresponde a una característica de su feminidad. Además, hay que decir que esto encuentra una confirmación particular en relación con el misterio pascual, no sólo en el momento de la cruz, sino también en el alba de la resurrección. María de Magdala fue la testigo ocular del Cristo resucitado antes de los apóstoles y, por esta razón, fue también la primera en dar testimonio de él y en ser llamada la apóstola de los apóstoles.



Contemplamos a María de Magdala a los pies del Resucitado y luego corriendo a dar el gozoso anuncio a la comunidad de los discípulos. Encomendemos a ella, la «apóstola de los apóstoles», nuestro compromiso de evangelización.

Evangelio según San Juan (Jn.20,11-18)

«María se quedaba llorando fuera, junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó para mirar dentro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies.

Le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?» Les respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.» Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús allí, de pie, pero no sabía que era Jesús.

Jesús le dijo: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?»

Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo me lo llevaré.» Jesús le dijo: «María».

Ella se dio la vuelta y le dijo: «Rabboní», que quiere decir «Maestro».

Jesús le dijo: «Suéltame, pues aún no he subido al Padre.

Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes.» María Magdalena se fue y dijo a los discípulos: «He visto al Señor y me ha dicho esto.»”

Palabra del Señor

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2020

La misión es una respuesta libre y consciente a la llamada de Dios, pero podemos percibirla sólo cuando vivimos una relación personal de amor con Jesús vivo en su Iglesia. Preguntémonos:... Estamos dispuestos a ser enviados a cualquier lugar para dar testimonio de nuestra fe en Dios, Padre misericordioso, para proclamar el Evangelio de salvación de Jesucristo, para compartir la vida divina del Espíritu Santo en la edificación de la Iglesia?...

Esta disponibilidad interior es muy importante para poder responder a Dios: “Aquí estoy, Señor, mándame” (cf. Is 6,8). Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.

Documento del Capítulo General 2017 p.32

En el día de nuestra profesión, como FMSC, hemos sido interpeladas a querer ofrecer nuestra vida para testimoniar a Cristo con la palabra y con las obras y anunciar a todos los pueblos el amor redentor de Jesús Crucificado donde quiera seamos enviadas como misioneras en el mundo.(ver Ritual Profesión, Const. 59)



ORACIONES
de invocación antes de
la LECTIO DIVINA

1. Espíritu de Dios, dame un corazón dócil a la escucha... para que acoja la palabra del Señor y la meta en práctica...
Haz que yo me deje penetrar de la Palabra “para comprender con todos los santos cual es la amplitud, la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo”. (Ef. 3,19-19)
Haz que yo no ponga obstáculos a la Palabra que saldrá de la boca de Dios.
Que esta Palabra no vuelva a Él sin haber operado en mí lo que Él desea y sin haber logrado aquello por la cual la ha enviado. (cf. Is. 55, 11)

2. Padre nuestro, estamos escuchando tu Palabra viva y eficaz: esa penetre en cada una de nosotras como una espada de doble filo y la fuerza de tu Espíritu Santo nos conduzca a la conversión, transforme nuestras vidas y nos haga discípulas de Jesucristo tu Hijo, Él que es tu Palabra hecha carne, tu rostro y tu imagen, tu revelación a los hombres. Sea glorificado ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

3. Dios todopoderoso y eterno, tú has querido que por el anuncio del Ángel la Virgen Inmaculada concibiera en su seno tu Palabra hecha carne y llena del Espíritu Santo se convirtiera en templo de la Nueva Alianza; concédenos que, siguiendo su

ejemplo, sepamos cumplir humildemente tu voluntad, así como la Virgen confió en tu Palabra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo. Amen.

4. Señor Jesucristo, hoy tu luz brilla en nosotros, fuente de vida y de alegría.

Danos tu Espíritu de amor y de verdad, para que, descubramos e interpretemos a la luz de la Palabra los signos de tu vida divina presente en nuestro mundo y recibirlos con fe para vivir siempre en la alegría de tu presencia entre nosotros. Amén

5. Ven Espíritu Santo Consolador, llena nuestra vida de tu luz para que seamos testimonios de Cristo crucificado y resucitado.

Ven entre nosotros, y recuérdanos las palabras de Jesús.

Ven en medio de nosotros e inspíranos los pensamientos de Jesús.

Ven Espíritu Santo Consolador, ven hoy y siempre a nuestra existencia y con la fuerza de tu Palabra fecunda nuestra vida, para que engendremos el Verbo de Dios y lo donemos al mundo. Amén

6. Padre, tu Hijo Jesucristo ya ora por nosotros, pero concede también a nuestro corazón de abrirse a Ti en una oración profunda, intensa, verdadera, luminosa, a través de estas líneas de tu Palabra, que para nosotras, es vida.

Mádanos al Consolador, el Espíritu de verdad para que no sólo demore en nosotras, sino que penetre y permanezca en nosotras para siempre.

Èl es el fuego de amor que nos une a Jesús; haz que también nosotras, a través de tu Palabra, podamos entrar en este amor y vivir de él.

Toca nuestro espíritu, nuestra mente y todo nuestro ser, para que podamos acoger los mandamientos, ocultos en estos pocos versículos, observarlos y vivirlos en plenitud y en verdad delante de ti y delante de nuestros hermanos. Amén

7. Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Tu amas y quieres salvos a todos tus hijos: derrama sobre nosotros el mismo Espíritu con el cual has consagrado a Jesús y lo has enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres.

Danos la inteligencia del Evangelio y del creado para que podamos llevar a Jesús a todos los hermanos, ayudándolos a encontrarse contigo, que eres el único Salvador.

Oh Virgen de la escucha, haznos discípulas dóciles de la Palabra. Invoca junto a nosotros el Espíritu Santo, para que descienda y renueve la faz de la tierra. Amén.

8. Espíritu de verdad, enviado por Jesús para guiarnos a la verdad plena; abre nuestra mente a la inteligencia de las Escrituras.

Tú que, descendiste sobre María de Nazareth, y la has hecho tierra fértil donde el Verbo de Dios pudo germinar; purifica nuestros corazones de todo aquello que pone resistencia a la Palabra.

Haz que aprendamos, de ella, a escuchar con corazón dócil y abierto la Palabra que Dios nos dirige en la vida cotidiana y en la Escritura, para poder custodiarla y dar fruto con nuestra perseverancia. Amén



ORACIONES **para concluir** **la LECTIO DIVINA**



1. Oh Jesús, misionero divino, consumido de celo por la gloria del Padre y la salvación de las almas, te entregaste, durante tu vida mortal, para ser anunciador y propagador del Reino de santidad y de gracia.

Concédenos un rayo de tu Espíritu, que nos enseñe a donarnos sin reservas, a ser comprensivos sin debilidad, firmes y enérgicos sin dureza, discretas y prudentes sin preocupaciones del mundo y de sus juicios.

Infunde tu luz, para descubrir las necesidades de los hombres y de los pueblos; tu calor y tu fuerza, para no desfallecer frente a los obstáculos; la efectiva dulzura de tu gracia, para cambiar los corazones y guiarlos amorosamente a ti. Amén

2. Señor Jesús, nosotras queremos seguirte, queremos seguir tus huellas paso a paso, por el camino de la Cruz, llevando en el corazón a cada hermana como amiga.

Para ti queremos ser amigas fieles y tú, Señor Jesús, no permitas que nos dejemos desfallecer por el miedo y el cansancio.

Infúndenos el ardor de tu Espíritu Santo para adherirnos a Tí y contigo dar la vida en virtud de aquel grande Amor que abraza a cada creatura. Amén

3. Jesús, Maestro Divino, que descendiste del cielo para colmar-nos de tus abundantes Gracias, acreciéntala en nosotras y haz que se transforme en un río que desemboca en la vida eterna. La llama encendida por el fuego de tu amor nos da la fuerza para continuar la invitación hacia la perfección infinita del Padre.

De la fe concédenos la firmeza; de la caridad el celo, de la esperanza la certeza inquebrantable.

Danos el deseo de heroísmo en cada virtud y la confianza para alcanzar la santidad, con la ayuda de María tuya y madre nuestra. Amén

4. Ven, Espíritu Santo, y quita de en medio cualquier obstáculo que nos separe del amor fraterno, haz desaparecer aquellos comportamientos que dividen los corazones, aniquila todos los celos, envidia, calumnia, rencor...

Pon en nuestro corazón una chispa de bondad, de ternura, de confianza, de positividad, de optimismo.

Déjanos aprender el lenguaje internacional de la paz y del perdón recíproco. Haznos personas humildes, acogedoras, serviciales y respetuosas.

Danos la alegría de entender que nuestra única felicidad es amar como Dios nos ama. Amén *(don A. Saporiti)*

5. Ave María, Mujer de la Nueva Alianza, dichosa tu porque has creído y has sabido «reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y ¡también en aquellos que parecían imperceptibles!».

Sostén nuestra vigilia de la noche, hasta la luz del amanecer esperando el nuevo día.

Concédenos la profecía que narra al mundo la alegría del Evangelio, la bienaventuranza de aquellos que escrutan los

horizontes de tierras y cielos nuevos y anticipan su presencia en la ciudad de los hombres.

Ayúdanos a profesar la fecundidad del Espíritu en el signo de lo esencial y de lo pequeño. Concédennos realizar el acto valiente del humilde a quien Dios dirige la mirada y a quien se revelan los secretos del Reino, aquí y ahora. Amén

6. ¡Queremos darte la vida, Señor Jesús!

Queremos que nuestras energías, nuestra pasión natural por la vida, nuestro deseo de amar se conviertan en instrumentos de salvación, anuncio gratuito y libre de tu presencia que da a la vida una nueva plenitud.

Llámanos, Señor, también hoy, como en todo tiempo...

¡Y sea libre y generoso nuestro sí! Amén

7. María, Virgen y Madre, tú que, movida por el Espíritu Santo, acogiste al Verbo de la vida en la profundidad de tu humilde fe, totalmente donada al Eterno, ayúdanos a decir nuestro “ sí ” en la urgencia, más imperiosa que nunca, de hacer resonar la Buena Noticia de Jesús...

Estrella de la nueva evangelización, ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y el amor a los pobres, para que la alegría del Evangelio llegue hasta los confines de la tierra y ninguna periferia sea privada de tu luz.

Madre del Evangelio viviente, manantial de alegría para los pequeños, ruega por nosotros. Amén. Aleluya.

(Papa Francisco)

8. Gracias Jesús, buen Pastor, por habernos llamado a estar contigo por habernos llamado a seguirte en tu obediencia amorosa al proyecto del Padre.

¡Gracias por habernos asociado a tu misión de evangelización y salvación! Ayúdanos a no retroceder.

No permitas, Señor Jesús, que después de haberte seguido nos replegamos sobre nuestros pequeños problemas e intereses.

Líbranos de vivir para nosotros mismos.

Ayúdanos a permanecer abiertos a la escucha de tu palabra, disponibles a las provocaciones de nuestro tiempo, capaces de discernir tu voluntad en los signos de los tiempos, en las preguntas, a menudo inexpresivas, del pueblo al que nos envías. Enséñanos a hablar con el Padre y a hablar de su amor a nuestros hermanos.

Reaviva en nosotros el don de tu Espíritu para que nos dejemos guiar plenamente por él en la vida de cada día. Amén

[illegible]

